

# Ceremonia del 137° Aniversario del Centro Naval



**E**l 13 de mayo de 2019 se conmemoró, en el Salón Almirante Brown de la Sede Central, el 137° Aniversario de la fundación del Centro Naval.

Luego de entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino, el señor Presidente de la Comisión Directiva, Almirante VGM (R) D. Daniel Alberto Enrique Martín se dirigió a la concurrencia:

*Al finalizar este período de mi vida en el que he tenido la preciada responsabilidad de servir a nuestra respetada y centenaria Institución, me es imprescindible agradecer a cada uno de los que nos han permitido cumplir con nuestras funciones, a los estimados consocios que nos han enriquecido día a día con sus comentarios y sugerencias, y a quienes que, desde sus «puestos de combate», cumplieron con sus diarios quehaceres con el principal fin de ofrecerle a cada uno de los socios el mejor y más completo servicio.*

*Asimismo, no quiero dejar de mostrar mi enorme gratitud, por su generosa entrega, a cada uno de los miembros de la Comisión Directiva y de la Comisión Fiscalizadora, titulares y suplentes, que me han sabido acompañar durante los cuatro años de gestión. Ellos han podido expresar libremente su opinión y sus pensamientos, buscando en todo momento servir con honestidad al engrandecimiento de nuestro Centro Naval, más allá de los aciertos y los errores que hayamos tenido.*

*Lejos estuvimos de hacer algo perfecto, pero nunca renunciamos a dar lo mejor y más sincero de cada uno de nosotros para cumplir con los objetivos que nos marca nuestro Estatuto, que afianzan y acrecientan el legado de nuestros predecesores. Esperamos haber alcanzado, con sus más y con sus menos, las expectativas que en nosotros depositaron los señores socios.*

*Finalmente, no podría olvidarme de mi familia, quienes, si bien esta vez no han sufrido largas ausencias por navegaciones, vuelos o días de campaña, han sabido comprenderme y apoyarme en todo momento.*

*A todos ellos, muchísimas, muchísimas gracias.*

*A la nueva Comisión Directiva, le deseo el mayor de los éxitos. Sé que darán el máximo de sus competencias para guiarnos con buen rumbo en «Unión y Trabajo».*

*Buenos vientos y mar propicia.*

Al finalizar sus palabras se procedió a la entrega de medallas a los socios que cumplen 50 años con el Centro Naval. La mayor parte de los socios en estas condiciones pertenecen a la Promoción 97. A continuación, el señor Capitán de Navío VGM (R) D. Ángel Julio Palazzo dirigió unas palabras en representación de todos aquellos socios galardonados:

*Sr. Presidente del Centro Naval, Almirante Don Daniel Alberto Martín, autoridades, señor Almirante Jorge Ornar Godoy, camaradas y compañeros.*

*En nombre de la Promoción 97 de la Escuela Naval Militar y de los socios vitalicios adherentes, agradecemos a las autoridades del Centro Naval por darnos la oportunidad de estar reunidos. Con cuarenta y cinco años de asociados, fuimos «vitalicios», como la Promoción 102, que nos acompaña hoy. Ahora, cincuenta años han pasado; son nuestras «bodas de oro». Quisiera en este momento compartir algunos pensamientos.*

*Conducir hombres ha sido nuestro norte, teniendo siempre presente que «el que ignora no puede mandar, manteniendo celo incansable en la fatiga y el ideal de exponer su vida a cualquier riesgo, en defensa y gloria de la Patria».*



*Estoy convencido de que hemos hecho honor al credo del Oficial de Marina durante nuestros años de servicio, con intervención plena en acciones militares diversas, que culminaron con la participación en la gesta de Malvinas.*

*Asimismo, creo que hemos sido fieles a nuestra obligación de cumplir las órdenes particularmente desafiantes durante la vigencia del Código de Justicia Militar y lamentamos las ausencias de aquellos que, por razones ajenas a su voluntad, hoy no pueden estar presentes.*

*Distintos cambios orgánicos han afectado la memoria de la estructura que nos ha cobijado desde nuestro inicio y, a esto, se suman los desafíos de las nuevas tecnologías, con la consecuente evolución social que obliga a una continua adecuación.*

*La vida es un constante devenir, y las acciones tienen consecuencias. Así vimos cómo nuestro Centro Naval mejoró sus prestaciones sociales, renovó su casa madre y logró concretar la creación de distintas sedes, para acompañar al socio y sus familias en las principales zonas del quehacer naval.*

*Se lee en nuestro escudo «Unión y Trabajo»..., y entre los propósitos fundacionales del Centro Naval se indica «... el*

*objetivo de mantener el espíritu de cuerpo entre los Oficiales de la Armada y concluir para siempre con las emulaciones mezquinas que retardan el adelanto de la Marina».*

*Desde su creación, ha sido siempre una sociedad de marinos donde «decir su verdad, aún en disenso» es más importante que «ser políticamente correcto». En las distintas mesas que alberga nuestro salón principal, siempre se han escuchado brillantes ideas y profundas discusiones, todas enriquecedoras.*

*Finalmente, un pensador —Alfred de Vigny— expresó que, para una mentalidad no militar, resulta algo incomprensible sacrificar conscientemente la propia vida en el cumplimiento de una orden y definió esto como la grandeza que obliga la servidumbre de las armas. Las personas que abrazamos la carrera militar consideramos que es algo más que una vocación. Somos una fraternidad de ciudadanos hermanados con un objetivo común: luchar por y para la Patria. Así se entienden muchos hechos, como el recientemente protagonizado por la tripulación del submarino ARA San Juan. PRESENTE.*



*Pido que guardemos un minuto de silencio en memoria de aquellos que, habiendo iniciado la travesía juntos, hoy no pueden acompañarnos.*

*Muchas gracias.*

Posteriormente, y de acuerdo con lo establecido por el Artículo 21 y 25 del Estatuto, fueron reconocidos como socios Activos Vitalicios y como socios Adherentes Vitalicios a quienes cumplieron 45 años ininterrumpidos como socios Activos o Adherentes respectivamente. Para testimoniar la nueva categoría alcanzada, el Centro Naval les hizo entrega del Diploma y el carnet correspondiente. La mayoría de los nuevos socios Vitalicios pertenecen a la promoción 102. A continuación, el señor Capitán de Navío (R) D. Héctor Jorge Araujo habló en representación de los nuevos socios Activos Vitalicios y Adherentes Vitalicios.

*Señor Presidente del Centro Naval Alte. D. Daniel Alberto Enrique Martín*

*Señor Vicepresidente 1.º Contraalmirante D. Julio Alberto Covarrubias y señor Vicepresidente 2.º Contraalmirante D. Carlos Castro Madero, Comisión Directiva del Centro Naval, invitados especiales, señores socios, familiares y personas aquí presentes.*

*Hoy, en el centésimo trigésimo séptimo aniversario de la creación de nuestro Centro Naval, es para mí una difícil tarea representar, por su heterogeneidad, a todos los que hemos sido distinguidos con este diploma que nos acredita como socios activos vitalicios.*

*Me refiero a la heterogeneidad que dio origen a esta mención de socios vitalicios: algunos de nosotros, por el egreso como oficiales de la Escuela Naval Militar, y otros, por su ingreso como profesionales a la Armada, provenientes de uno de los más numerosos cursos de integración naval que tuvo la Armada Argentina.*

*Voy a tratar de encarnar, con mi historia de vida en relación con el Centro Naval, la de todos los que hemos recibido,*

*hace instantes, esta distinción, porque, en definitiva, mi historia podrá ser igual, parecida o diferente a la de todos los que ahora estoy representando, pero todas tienen el mismo final.*

*Es verdad que, cuando recibí la carta en donde se me anunciaba del reconocimiento como socio vitalicio, firmada tan calurosamente por nuestro señor Presidente, al que en lo personal le agradezco, sentí como que iba a recibir un certificado de... bueno, para ser prolijo, diría un certificado de que los años pasan.*

*No obstante, al releer la nota fue como visualizar la película que todos tenemos respecto de nuestra relación con el Centro Naval, que, como ya dije, podrán ser idénticas, semejantes o diferentes, pero todas tienen el mismo final. Quizá, el comienzo de mi película sea muy diferente para aquellos que ya pertenecían a la gran familia naval.*

*Lo primero que visualicé fue este hermoso edificio que se encontraba a la vuelta de donde mi mamá, cuando yo era chico, me traía a ver a Papá Noel y a los Reyes Magos en la época de las fiestas. Recuerdo que cuando pasábamos por delante, me decía: «¿Ves? Ahí se reúnen los marinos». Y a mí me parecía que era un edificio lleno de hombres serios y de mirada adusta, sin saber que, en ese lugar, se practicaba y se practica el culto a la amistad.*

*Años más tarde, al regreso de nuestro viaje de instrucción o en nuestro ingreso a la Armada, entre los innumerables papeles que firmamos estaba nuestra solicitud de ingreso al Centro Naval y, de la noche a la mañana, fuimos socios. De alguna manera, para la edad que teníamos y las exigencias que nos imponía el servicio, se trataba de la Institución que, junto con la Armada, era el receptáculo donde se guardan y custodian las más caras tradiciones y costumbres navales de nuestro país.*

*El devenir de la vida profesional en la Armada nos hizo estar algunas veces más cerca y otras más lejos de esta Institución, pero, a medida que las aguas se fueron calmando y tuvimos que dejar paso a las nuevas generaciones de marinos, las puertas de este Centro se fueron abriendo cada vez más para recibirnos: a nosotros, a nuestro hijos y a nuestros nietos.*







*Es el lugar donde algunos de nuestros hijos han podido iniciarse en el arte de la navegación y, con ello, han aprendido a respetar el mar y a amar la naturaleza, es donde aprendieron lo que es formar parte de un equipo deportivo, que no solo se trata de ganar y que existen la caballerosidad y la honradez deportivas.*

*Asimismo, también en esta Institución, algunos de nosotros hoy vemos crecer a nuestros nietos en los juegos infantiles de sus sedes, mientras afianzamos los lazos de amistad con nuestros conocidos y amigos.*

*Y ahora nos encontramos aquí, en estos salones donde, en el silencio de la noche, pueden oírse los ecos de las anécdotas marineras de todos los que han pasado por ellos. Es el único lugar donde no nos van a decir: «¡Pa! Eso ya lo contaste», sino que quienes nos escuchan van a estar preparados con coy y bolsa para embarcarse en nuestras anécdotas una y otra vez, aunque esa travesía ya la hayan surcado una y mil veces.*

*En estos salones, se cultiva el arte de la música y la pintura, se presentan libros de todas las ramas de la ciencia y de nuestro quehacer profesional, se oyen proyectos para engrandecer nuestro país.*

*Muchas de nuestras familias depositan en estos salones sus tesoros familiares para su guarda y para que puedan ser exhibidos a fin de que los disfruten todos los que nos visitan; la biblioteca, por su parte, guarda, en particular, una amplia bibliografía de nuestra profesión.*

*También es el lugar donde se puede escuchar la angustia que produce saber que un socio ha partido. Y tampoco nadie puede desconocer la humana tarea que realiza nuestro Centro Naval con aquellos socios que aún se encuentran privados de su libertad y con sus familiares.*

*Si entendemos como tradición las costumbres que se heredan de generación en generación, este acto es una de ellas, que da vida a nuestro pasado, hace vivir el presente y alimenta el futuro para las nuevas generaciones de marinos.*

*Eso es el Centro Naval. Estamos orgullosos de nuestros 45 años ininterrumpidos de ser socios, de formar parte de él, de dar vida a nuestros salones y de disfrutar sus sedes.*



*En nombre de todos los socios activos vitalicios que represento, le agradezco a toda la Comisión Directiva por habernos recordado que hace ya 45 años que pertenecemos a esta venerable e histórica Institución.*

Ya en la parte final de la ceremonia, se procedió a la asunción de las nuevas autoridades del Centro Naval proclamadas en la asamblea Ordinaria del 25 de abril pasado. El señor Presidente, Almirante D. Daniel Alberto Enrique Martín entregó al señor Contraalmirante D. Julio Alberto Covarrubias la tradicional "llave de mando" con lo cual asumieron los nuevos integrantes de la Comisión Directiva y de la Comisión Fiscalizadora.

El vino de honor para agasajar a los nuevos socios Vitalicios marcó el cierre de la emotiva velada. ■

